

# Ficciones, correspondencias, cines diversos y otros efectos ópticos

GONZALO GARCÍA CHASCO

Se viene repitiendo hasta la saciedad desde que nació la sección tal y como la conocemos hoy. Al fin y al cabo, porque es verdad. Zabaltegi-Tabakalera es el ciclo más abierto (como su propio nombre indica), el que da cabida a los cines más diversos, más audaces, menos convencionales, más valientes. Donde no se admiten corsés ni esquemas preconcebidos. Cine un poco "raro", dicen algunos. Pero esa valentía, esa rareza, no es un mal estado de ánimo para afrontar estos tiempos, asimismo, raros.

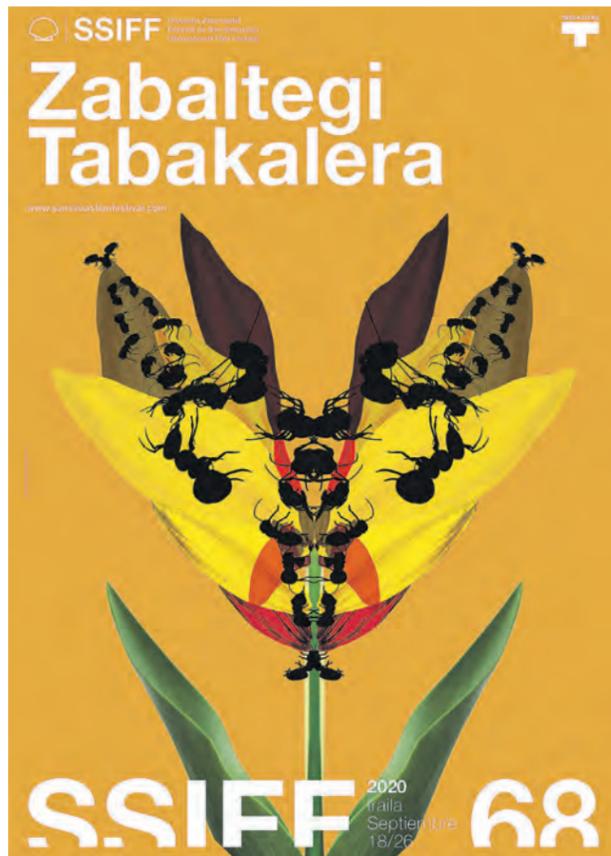
La reivindicación de la valentía se antoja especialmente valiosa un año en que, tal y como afirmaba ayer el escritor Harkaitz Cano a la hora de presentar las galas de la presente edición, "nuestros miedos se han acrecentado y nuestros prejuicios moldeado". Muy a propósito, la sección Zabaltegi-Tabakalera es un marco idóneo donde vencer miedos y prejuicios, donde los distintos formatos audiovisuales conviven, sin

importar duración, género o veteranía de los autores.

Sin complejos, en la presente edición compiten, por supuesto en igualdad de condiciones, por ejemplo, un ilustre veterano como el francés Philippe Garrel, heredero directo de la Nouvelle Vague, que presenta su nuevo film *Le sel des larmes / The Salt of Tears*, y el cortometraje *Ya no duermo* de la joven donostiarra Marina Palacio, salida de la primera promoción de la Elías Querejeta Zine Eskola.

## Menos puede ser más

Si algo ha demostrado Zabaltegi-Tabakalera es que el formato del cortometraje, tan interesante pero con tan complicada salida comercial, puede dar mucho de sí. Este año, hasta nueve títulos no superan los 25 minutos de duración. Entre ellos, *Correspondencia*, el nuevo trabajo de Carla Simón, quien tras el enorme reconocimiento que consiguió gracias a su primer largometraje *Estiu 1993*, vuelve al formato corto (en compañía de la cubana Dominga Sotomayor),



proponiendo una suerte de correspondencia visual que da pie a reflexiones sobre el cine, la creación, la herencia o la familia. Otra mujer, Laída Lertxundi, y también en formato corto, aborda la indeterminación de lo que es ficticio o real en *Autoficción*. Un dato importante: nueve directoras concursan este año en esta sección de veinte películas.

Además, un director bien conocido en San Sebastián, y reconocido internacionalmente, como el coreano Hong Sang-Soo, quien ya ganó en esta misma sección en 2017 con *Geu-hu (The Day After)*, y que un año antes se había llevado la Concha de Plata al mejor director con *Dangsin-jasingwa dangsinui geot (Lo tuyo y tú)*, presentará su nuevo largometraje *Domangchin yeoja / The Woman Who Ran*. Un buen exponente del pujante cine oriental en una sección que ofrece títulos de procedencias tan diversas como China, Portugal, Austria, Egipto o Kazajistán.

De bastante más cerca llega Juan Cavestany, reconocido dramaturgo español y también exitoso creador televisivo, y que vuelve al cine para presentar *Un efecto óptico*, película que ofrece un particular juego cargado de humor y cierto surrealismo de realidades confusas y apariencias engañosas. O sea, como el cine mismo.

RIZI / DAYS

## Dos hombres en la ciudad

QUIM CASAS

A veces, no siempre, por supuesto, rodar parece el acto más sencillo del mundo. Viendo la última película de Tsai Ming-liang, puede tenerse la sensación, errónea, de que hacer un film como *Rizi/Days* es muy fácil. A tal depuración expresiva ha llegado el director de *El sabor de la sandía* que podríamos compararlo con las últimas etapas de algunos clásicos japoneses y estadounidenses: filmar lo esencial.

Así es la historia de estos dos hombres solitarios en la gran ciudad. Uno de ellos, encarnado por el actor de casi todos los filmes de Ming-liang, Lee Kan-sheng, sufre grandes do-



lores y vive en un espacio tan ordenado como frío y despersonalizado. El otro, más joven, interpretado por Anong Hounghueangsy, tiene como hábitat un cubículo de lo más espartano. Se encuentran, se relacionan y siguen con sus respectivas vidas.

*Rizi/Days* está construida con tomas muy largas del quehacer cotidiano de ambos personajes por separado hasta que la ciudad les une. Parece sencillo, repito, pero no lo es: cautivar al espectador con esos detalles de la existencia más común, una secuencia en la que el joven prepara la comida en cazos y ollas desperdigados por el suelo; con otra en la que hombre maduro se somete a una sesión de curiosa acupuntura para calmar el tormento del cuerpo y mitigar, quizá, la aflicción de la mente; o con la del masaje erótico, de apabullante firmeza y contención. El control del tiempo y

del espacio es primordial en una película de estas características, y Ming-liang domina ambos conceptos, como cuando deja respirar a los personajes y captura el largo plano de un cielo azul cuya belleza conmueve, o deja la cámara quieta frente a la fachada de un abandonado edificio de cristales sucios, tan quieto que parece la fotografía de una naturaleza muerta.

Presentada en el último festival de Berlín, *Rizi/Days* recalca en Zabaltegi-Tabakalera, espacio ideal para propuestas de estas características, tan radicales y tan seductoras. Ming-liang ya advierte de sus intenciones con un rótulo solo comenzar la proyección: "Esta película está desprovista intencionadamente de subtítulos". Sobran las palabras. Todo queda perfectamente expresado con las imágenes —como en la esencia del cine mudo—, aunque con sonidos.

KELER  
DINASTÍA 1990  
& La Gilda

Gilda-ren jatorria azaltzea pintxo-aren kulturaren jatorria eta Donostiako garagardoarekin duen ezin bananduzko lotura azaltzea da. Kasualitatez gertatu zen aurkikuntza. Errege Kato-likoak kalearen inguruko taberneta-ko ohiko bezeroa zen Joaquín Aranbururi bururatu zitzaion



antxoa, oliba eta pipermina zotz batean elkartzea. Osagaiak, nolabait esan, dagoeneko tabernako barraren gainean zeuden. Garai hartan txikiteoan zebiltzane-ri zerbizatzaren zitzazkien, baina ordutik aurrera dena aldatu zen. Gilda izena jarri zion asmakuntzari, film ahaztezin honen pertsonaia inspiratua: "berdea, gazia eta piñon bat mina".